

Autores: Lic. Delia Nolasco Chacón.

Lic. Yunior Aguirre Fonseca.

Título: El pensamiento político del Libertador Simón Bolívar.

Email: dnolasco@ismm.edu.cu

yaguirref@ismm.edu.cu

Resumen:

La necesaria reflexión que suscita el pensamiento político de Bolívar, permite examinar las grandes complejidades que condiciona el presente de América Latina, las cuales forman parte de su historia y lo motivaron en su lucha, la que hoy constituye para los pueblos del Tercer Mundo, referencia obligada en su esfuerzo, por la implantación de un nuevo modelo de sociedad que permita eliminar toda forma de dominación política, económica y cultural.

Simón Bolívar, conocido como el prócer más destacado de la independencia iberoamericana, figura también entre los pensadores más relevantes de su momento, y uno de los más influyentes en las constituciones de las nuevas naciones americanas. La unidad latinoamericana forma un imperativo histórico y uno de los más preciados ideales bolivarianos, la consolidación de la democracia, la institucionalización de la libertad, constituyen metas fundamentales por alcanzar, dentro del marco de su pensamiento político.

Palabras claves: pensamiento político, unidad latinoamericana, independencia.

Pensamiento político de Bolívar

No es posible explicar la historia del pensamiento social al margen del pensamiento político en cada época y momento histórico concreto. En el pensamiento político confluyen tanto la valoración del individuo ante los problemas de la realidad social, como la posibilidad del sujeto de responder ante tales inconvenientes con determinadas acciones políticas.

El pensamiento político es un componente esencial para la existencia misma de cualquier avance en todo contexto político-social, lo cual permite sostener que el nivel de formación política del sujeto social es determinante en el desarrollo, estancamiento o regresión de un proyecto social determinado, es decir, de todo proceso de transformaciones con independencia de su alcance o trascendencia.

En el caso del pensamiento de Simón Bolívar (el Libertador) confluyen las dos condiciones enunciadas, no le era ajena toda la corriente de pensamiento liberal procedente de Europa. Algunos de sus memorables discursos constituyen una muestra de la tendencia marcada de su pensamiento hacia esas ideas, las cuáles, quiso atemperar a las condiciones de una América que en su criterio debía girar en torno al proceso de conformación de la unidad de gran parte de la región.

Su prolífico pensamiento de Bolívar constituye un caudal inagotable de inspiración para los latinoamericanos, deudores de la renovación de su hazaña para con la libertad y el bienestar de los pueblos, como complemento de indestructible vigencia, pues como expresara José Martí el 28 de octubre de 1893 en Nueva York, ante la Sociedad Literaria Hispanoamericana. “Así está él calzadas aun las botas de campaña, porque lo que el no dejó hecho, sin hacer ésta hasta hoy (...)”¹

Hombre universal que presagió las penurias que afrontarían los pueblos latinoamericanos, marcó con su bregar la trayectoria de los acontecimientos de la independencia y la formación de las nuevas repúblicas en el continente americano.

1 . José Martí “Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor de Simón Bolívars 28 de octubre de 1893” , en Obras Completas, tomo 8. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1974.

Su grandeza, nobleza y dignidad lo colocaron a la vanguardia de su generación en el mundo, grabando su nombre entre los magnos arquitectos para la posteridad de la época moderna. Americano integro, que registró para la historia, el gesto irrepetible de remontar los colosales territorios y confines de cinco naciones, no con el propósito de conquistarlas para someterlas a su férula o frenar sus propias determinaciones como perennemente había sucedido, sino con la intención de extenderles su mano amiga y convidarlos a luchar por la emancipación del yugo colonial, pues contaba con la fuerza, el prestigio, la autoridad moral y la suficiente razón para hacerlo.

Como conductor de los pueblos latinoamericanos hacia la democracia y la libertad, supo definir los objetivos de la lucha emancipadora y luchó consecuentemente por alcanzarlos. Desde cualquier perspectiva que se le investigue, ya sea como Militar, Político, Humanista, Gobernante, Guerrero o Libertador, podremos constatar que siempre habitó en el su espíritu indomable, pues no cejó en el empeño de vencer, ni en el afán de forjar alianzas en pos de la realización de su ideal independentista aun cuando tuvo que hacer frente a inconvenientes tales como la unidad y conducción de las fuerzas transformadoras frente a los poderosos escollos naturales y humanos: trayecto entre las regiones, contradicciones sociales, intereses de castas, así como las urgencias prácticas que dimanaban de la realidad suramericana. Se necesitaba un pensamiento innovador, gran talento, capacidad de decisión y una voluntad indestructible, cualidades todas que confluían en la figura del Libertador.

Su temperamento guerrero fue tan formidable como su pensamiento político, cuyo núcleo central giraba en torno a la liberación del subcontinente y parte del Caribe del yugo colonial español. En una primera fase de su evolución se aprecia su énfasis en los factores de índole ético, expresado en la intransigencia patriótica, la condena al despotismo colonial, el odio a los que oprimen la nación, los que servían de estímulo al esclarecimiento de la conciencia nacional.

Este pensamiento fue puesto a prueba durante la campaña independentista, madurando en medio de las vacilaciones y vicisitudes que originan la lucha por la independencia. Estuvo sellado en la creatividad original de sus escritos militares y políticos, que constituyen documentos políticos de la Historia Universal, y que fueron puestos en práctica en la construcción de una República, lo que lo convirtió en un

símbolo para América Latina, pues no se pronunciaba solo por la unidad entre naciones, sino también por la unidad de propósitos y objetivos comunes y fue precisamente la unidad el estandarte de combate enarbolado frente a la gama de intereses encubiertos por el “nacionalismo”. La misma sería permanentemente expresada por él y se dejó escuchar con vehemencia en el histórico Congreso de Angostura celebrado el 15 de febrero de 1819 cuando proclamó que:

“Para sacar de este caos nuestra naciente República, todas nuestras facultades morales no serán bastantes si no fundimos la masa del pueblo en un todo; la composición del Gobierno en un todo; la Legislación en un todo: y el espíritu nacional en un todo. Unidad, unidad, unidad, debe ser nuestra divisa. La sangre de nuestros conciudadanos es diferente, mezclémosla para unirla; nuestra Constitución ha dividido los poderes, enlacémoslos para unirlos; nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, se caiga y apartando hasta sus ruinas, elevemos un templo a la justicia...”²

Alerta que la unidad es un imperativo histórico y uno de los más preciados ideales que solo daría frutos siempre y cuando se tuviera presente que la identidad latinoamericana se diferencia de la europea y en particular de la española y la significación que tendría la independencia de América Latina para el mundo europeo y los Estados Unidos (el nuevo peligro que se levantaba). Por eso presagió que de España no se podía esperar ninguna contribución para la independencia y de existir alguna, solo contribuiría al agravamiento de sus males. Mientras Europa y Estados Unidos abanderados de las ideas de la libertad y la independencia, velaban por sus intereses geopolíticos, asumiendo una neutralidad que expresaba un oportunismo vergonzoso.

Por ello aspiraba a instituir en el nuevo mundo una sola nación, ya que los países que lo conforman coinciden en origen, idioma, tradiciones y religión, debían, por consiguiente, tener un solo gobierno que aunase los disímiles Estados que estaban

² . Discurso pronunciado ante el Congreso de Angostura el 15 de febrero de 1819, el día de su instalación, En: Simón Bolívar Obras Completas tomo 5, p. 347.

por constituirse. Así lo manifestó en la Carta de Jamaica, donde se pronunciaba porque esta unidad, tuviera un alcance continental e integrador de los países hispanoamericanos pues su aspiración de independencia no se limitaba solo al territorio venezolano sino que abarcaba a la mayoría de las naciones a las que soñaba unida o confederada en una vigorosa coalición americana. Por eso nadie como él, hizo manifiesta la defensa latinoamericana frente a la censura de que un continente tan inmaduro en historia, y tan colmado de indios y africanos, nunca podría emanciparse.

Enfatiza en la necesidad de gobernar y legislar con procedimientos y formas propias, pues era partidario de que, el sistema de gobierno perfecto, es el que es capaz de dotar a sus ciudadanos de, bienestar social y estabilidad política. Un gobierno cuyas bases deben ser la soberanía del pueblo, la división de los poderes y la libertad civil, por ello censuró duramente las “repúblicas volátiles”, establecidas sobre experiencias y estilos ajenos, propensas a la sumisión de la realidad al pensamiento, constituyendo esta sumisión la causa del subjetivismo de los partidos tanto reaccionarios como revolucionarios, empecinados ambos en los modos de actuar y en los fundamentos de las metrópolis.

Consciente de que la democracia era la meta final para el logro de sus propósitos libertadores creía en ella como medio para la creación de sociedades democráticas en América. Fue esta la razón por la que desafió las arcaicas estructuras colonias y se pronunció por la creación de un sistema político que sintetizara las nuevas ideas en defensa de un mejor servicio a los pueblos latinoamericanos, de ahí su propuesta de una democracia efectiva, no formal, en la que tuvieran plena representación y participación los indios, los campesinos, los artesanos, que eran en fin de cuentas los más oprimidos y necesitados, de ahí su censura a la abominable diferencia de clases que los excluía y su pronunciamiento por la emancipación de los esclavos como lo revelan los decretos de Carúpano y Ocumare en 1816, el discurso ante el Congreso de Angostura de 1819 y el mensaje al Congreso constituyente de Cúcuta expresa: “Legisladores, la infracción de todas las leyes es la esclavitud”³.

3 . Simón Bolívar Documentos. Editorial Casa de las Américas 1975.

En relación con la población indígena, el Libertador legisló a favor de su defensa y el respeto a sus propiedades y formas de vida, como se refleja en el artículo 1 de su decreto sobre la protección a los naturales firmado en Cundinamarca.

Confiaba en el poder del Estado para vencer la intransigencia de la aristocracia opuesta a la inserción de los oprimidos en la vida social. Y fue partidario de la aglutinación política de América Latina –contra el tradicionalismo egoísta de las aristocracias criollas-- para afrontar a España y ulteriormente al flamante poderío de Estados Unidos. Sostenía que los pactos bilaterales entre los que detentan el poder y los carentes de este conducen necesariamente a la dependencia... “formado una vez el pacto con el fuerte, ya es eterna la obligación del débil”, escribía el 5 de agosto de 1825 a Bernardo Monteagudo⁴.

Para el los pactos solo debían llevarse a efecto si se trataba de un entendimiento muto en aras de la libertad, emancipados de la dominación, la injusticia y las crueles e inútiles divisiones ante la solución a los problemas sociales, políticos y económicos.

Así concebía la emancipación latinoamericana, no solo como la independencia política de España sino ideológica e institucionalmente separada de los Estados Unidos al que ya veía como una amenaza potencial para el logro del sueño latinoamericano. “... los EEUU parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad”, escribía a Patricio Campell el 5 de agosto de 1829⁵.

En los tiempos de Bolívar el imperialismo yanqui apenas comenzaba a mostrar sus garras revelándose en declaraciones y doctrinas de alcance limitado hacia territorios cercanos, pero su instinto le permitió revelar al monstruo. Para él era perceptible la separación entre las dos Américas ya que ambas no podían pertenecer a una misma

4. Carta al señor Bernardo Monteagudo, Guayaquil 5 de agosto de 1825. En: Simón Bolívar Documentos p. 132, Ed. Casa de las Américas, 1975.

5. Carta al señor coronel Patricio Campell, Guayaquil 5 de agosto de 1829. En: Simón Bolívar, Obras Completas, tomo IV, p. 473.

Confederación por cuanto eran dos Estados tan distintos como el Inglés Americano y el Americano Español.

Era indispensable que las repúblicas latinoamericanas se organizaran y establecieran una forma de cooperación entre sus pueblos, para asegurar la no recolonización europea o una nueva colonización por parte de los Estados Unidos. Una confederación latinoamericana debería servir no solamente en contra de las amenazas de afuera sino también para solucionar las diferencias entre los pueblos mismos. La visión de una América Latina unida no implicaba el desconocimiento de las diferentes repúblicas de la región. La gran patria americana podría jugar un papel de primer orden en el mundo y competiría con las demás potencias mundiales.

Bolívar no quiso establecer un solo Estado bajo un solo gobierno, sino que quiso formar más bien una alianza entre los Estados diferentes en la cual ningún Estado tendría más poder que los otros. Deseaba que las repúblicas llegaran a un acuerdo para una ley común respecto a sus relaciones externas y que establecieran un congreso general y permanente que fijara el destino de la confederación. Dicha asamblea general, además, tendría que interpretar y liderar los tratados entre las partes, la defensa colectiva, el arbitraje en controversias, el mantenimiento de la paz, la preservación de la independencia, así como la lucha contra el colonialismo⁶.

Proyectaba una unión política como contrapeso a las grandes potencias europeas y los Estados Unidos. Esa visión fue totalmente acertada, el imperio norteamericano en nombre de la libertad ha subyugado más pueblos que los fascistas. Las sistemáticas embestidas contra los pueblos latinoamericanos, están impregnadas del mismo espíritu expansionista de Hitler en su momento histórico.

Por eso Bolívar veía en integración latinoamericana el procedimiento para mantener la soberanía y la independencia. La unidad de todos los pueblos que se pronunciaban en defensa de los mismos ideales y que fraternizaban por su origen, por sus dificultades y por su enemigo común lo llevó a vaticinar: “El día de la América solo llegará cuando se integre en una sola nación”. Este sueño

6. Gaviria Trujillo, César: Conmemoración de los 170 años del primer congreso de Estados Americanos.

Disponible en: www.oas.org/speeches/speech.asp?sCodigo=02-0372

integracionista nace de la maduración de su pensamiento político, al calor de la formación de nuestras nacionalidades, es decir, del nacimiento de una conciencia diferente a la impuesta por las metrópolis.

Este pensamiento evoluciona en la medida en que se van produciendo hechos que son analizados, por su aguda mente que poco a poco lo llevan a proyectarlo y ponerlo en práctica. Su propuesta integracionista va dirigida a los pueblos y gobiernos hispanoparlantes, y en la convocatoria del Congreso de Panamá, firmada en Lima, el 7 de diciembre de 1824, plantea:

“Después de quince años de sacrificios consagrados a la libertad de América por obtener el sistema de garantías que, en paz y guerra, sea el escudo de nuestro destino, es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos”⁷.

Bolívar trató de concretar en parte su propósito continental e integracionista con la celebración del Congreso de Panamá en 1826, pero sus resultados no fueron los anhelados. Como legislador, desarrolló una intensa labor destinada a dotar a las nuevas repúblicas de formas constitucionales que se adaptaran a las cualidades de cada pueblo. Así lo expresó en su discurso frente al congreso de Angostura de 1819 y en el proyecto de constitución para Bolívar en 1826. En ambos proyectos Bolívar defendió una república fuerte, centralizada y democrática.

Vigencia del pensamiento político del Libertador

La perspectiva bolivariana respecto a los Estados Unidos, no dista mucho - o nada - de lo que se muestra para los latinoamericanos en los momentos actuales. Pueden cotejarse las similitudes entre aquella época en la que Bolívar trata de concebir su tiempo y producir ideas originales, insertándolas con genialidad en las acciones político-prácticas, y compararlas con nuestra época. En la era del coloniaje, el imperialismo yanqui apenas iniciaba sus manifestaciones en declaraciones,

⁷ . Invitación a los gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala, a formar el Congreso de Panamá, Lima, 7 de diciembre de 1824. En: Simón Bolívar, Obras Completas t V, p. 394.

doctrinas y golpes de alcance restringido hacia naciones vecinas, pero su naturaleza instintiva le posibilitó a Bolívar descubrir al monstruo y sus propósitos.

La gran repercusión de este pensamiento bolivariano y la necesidad de consolidar la soberanía de la metrópoli española hicieron que se fuera configurando un ideario acerca de la integración latinoamericana. El afianzamiento de la emancipación fue un factor que estimuló poderosamente el entendimiento internacional, particularmente en Suramérica. Las huestes libertadoras aunaron sus esfuerzos en pro de la autonomía de una y otra región, sin distinción entre las futuras y ya preconcebidas nacionalidades. Así, sus protagonistas de entonces fueron, hasta el día de hoy, compartidos por unos y otros países, como fiel memoria de los esfuerzos concretos por hacer de la suerte de unos, la de todos.

El pensamiento integracionista de Simón Bolívar se fue prefigurando en muchas conversaciones, cuyos registros son muy incompletos, así como en una variedad de documentos, a partir de los cuales se fue desarrollando un verdadero ideario. Especialmente en la llamada "Carta de Jamaica", donde se refleja con claridad esta bifurcación trágica entre el deseo bolivariano y el diagnóstico que el mismo libertador hacía de las opciones de este proyecto. Precisamente por esto, aquí se ocupa de este concepto, dado que en contadas ocasiones este anhelo ha logrado superar el rango de paradigma.

Esto implicaría, la reconstrucción de nuevas realidades sociales y culturales, en función de una unión concreta con objetivos específicos. Asimismo la integración representa como constructo el factor consciente y práctico de la identidad.

“La verdadera y efectiva integración es la integración horizontal, resultante de la igualdad de condiciones es decir, del consentimiento general de las naciones, que permita un desarrollo equitativo, racional, justo y sostenible para todos sus miembros, más allá de los niveles económicos y científico-tecnológicos”⁸ que tengan países determinados.

8 . Sunkel, Osvaldo. Desarrollo e integración regional: ¿otra oportunidad para una promesa incumplida?, en Revista de la CEPAL - Número Extraordinario (50 Años), Santiago-Chile, 1998.

Asimismo, la integración debe ser integración multilateral, en el sentido de que un país pueda estar en más de una determinación sociocultural o contexto económico, teniendo en cuenta que toda verdadera identidad e integración es identidad e integración de la diferencia.

En la actualidad cuando muchas fuerzas atentan contra la unidad de los pueblos latinoamericanos y algunos escépticos piensan desde su perspectiva que es imposible su consolidación, ya se aprecian sus primeros síntomas en el MERCOSUR, el Pacto Andino, CARICOM, el Pacto de los Tres (Colombia, México y Venezuela) así como en nuevas propuestas de necesaria integración.

En los últimos 45 años, fueron muchos los intentos por estimular el desarrollo de la integración mediante proyectos concretos. Una vista rápida por la cronología de la integración latinoamericana del período 1958-2004, da una muestra clara de esta afirmación.

Proyectos de Integración Latinoamericana

Los principales obstáculos de los esquemas o proyectos de integración latinoamericanos no han estado relacionados, desde luego, con la necesidad real de tal integración, sino con el conjunto de presiones de las burguesías nacionales de común acuerdo con sus homólogas internacionales. Tomando como ejemplo al MERCOSUR, cabe apuntar que lejos de existir una coordinación adecuada entre empresas nacionales de los países miembros, el proyecto “se transformó en el paraíso de las multinacionales⁹, es decir, un espacio en que en nombre de la integración latinoamericana, el capital internacional garantizaba un espacio de acumulación de competencia regulada a favor de sus intereses”¹⁰.

El MERCOSUR Mercado Común del Sur: Agrupación regional formada por Argentina; Brasil, Paraguay y Uruguay. El día 26 de marzo de 1991, en la ciudad de

9 . Así: “(...) el MERCOSUR es más importante por sus limitaciones que por sus logros. Sus límites revelan que, bajo el impulso de las empresas transnacionales o empresas estatales que actúan como tales (PETROBRAS, por ejemplo), jamás podrá cumplir su promesa de constituirse como punta de lanza de una auténtica integración regional”. Pérez García, José A: El ALCA y la alternativa de la integración de los pueblos, En: José Angel Pérez García y Carlos Tablada, América Latina: de la integración del capital a la integración de los pueblos, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 62.

10 . Ibidem, p. 62.

Asunción del Paraguay se firmó el Tratado de Asunción para la Constitución de un Mercado Común entre estos países. Su historia, especialmente cuando se hace un análisis comparado con la Unión Europea, da cuenta de un acuerdo cuyo desarrollo está aún muy incompleto y cuyo potencial es de grandes proporciones.

“La Comunidad Andina (CAN) es una organización subregional con personería jurídica internacional iniciada el 26 de mayo de 1969, cuando un grupo de países sudamericanos del área andina suscribieron el Acuerdo de Cartagena, también conocido como Pacto Andino. Los países que la constituyen son: 4 países miembros: Bolivia (1969); Colombia (1969); Ecuador (1969) y Perú (1969); 5 países asociados: Argentina; Brasil; Chile (Fue país fundador en 1969, pero se retiró en 1976, durante el Gobierno de Augusto Pinochet y se volvió a unir en 2006, pero solo como miembro asociado); Paraguay y Uruguay. Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay, miembros del MERCOSUR, se convirtieron en miembros asociados de la CAN por decisión del 7 de julio de 2005 (Decisión 613 del Consejo Andino) y 2 países observadores: Panamá y México”¹¹.

No obstante en su funcionamiento real, la Comunidad Andina de Naciones ha desarrollado acciones opuestas a los ideales que como institución se plantea, es así como la CAN mientras “mantiene negociaciones con MERCOSUR, con Panamá, con Centroamérica y con la CARICOM”, se relaciona también con: “la Unión Europea, Canadá y EEUU; participa en el ALCA y en la OMC”¹².

CARICOM Comunidad y Mercado Común del Caribe conformado por: Antigua-Barbuda, Bahamas, Belice, Dominica, Granada, Montserrat, Sta. Lucia, San Vicente y las Granadinas, St. Kitts y Nevis. Tiene por objetivos: estimular la cooperación económica en el seno de un mercado común del Caribe; estrechar las relaciones políticas y económicas entre los estados miembros; promover la cooperación educacional, cultural e industrial.

11 . [Ruiz Boyadjian](http://www.monografias.com/trabajos91/comunidad-andina-de-naciones/comunidad-andina-de-naciones), Silvina: Integración y comercio de la Comunidad Andina de Naciones, Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos91/comunidad-andina-de-naciones/comunidad-andina-de-naciones>.

12 . Ibidem, Ob, cit, p. 2.

Entre los factores que pueden influir en avance real del CARICOM se aprecian: “la pequeñez de las economías y las huellas muy visibles de la relación dependiente con las viejas metrópolis europeas y la nueva metrópoli norteamericana”¹³. Una arista poco abordada del asunto de la integración es el relacionado con las acciones de algunos de los actores (países), tanto internos, como la influencia de entes externos, justamente es este un aspecto central. Dentro de los principales inconvenientes se observan: el compromiso de algunos actores con otros tratados como los TLC y el ALCA, y la no menos comprometedor firma de acuerdos con el FMI o la OMC.

En medio de tanta pesadumbre para los pobres de este continente, llego como una luz el ALBA, que constituye uno de los proyectos integracionistas de más significación actual en América Latina. Es una alternativa al ALCA y como proyecto busca la transformación de las sociedades latinoamericanas para hacerlas más cultas, participativas, solidarias y se concibe como un proceso que elimine las desigualdades sociales y fomente la calidad de vida y la participación efectiva de los pueblos en la confirmación de su propio destino.

Es una propuesta basada en los principios de beneficio mutuo y complementariedad que surgió como una de las importantes iniciativas integradoras anunciadas por Chávez. En el más puro espíritu del ALBA, Fidel y Chávez suscribieron el 14 de diciembre de 2004 en La Habana, un importante documento donde ambos países acordaban ejecutar inversiones de interés mutuo bajo formas de empresas mixtas, producciones cooperadas y otras modalidades de asociación, aplicar principios de reciprocidad en los acuerdos comerciales y financieros que se concreten entre las partes, eliminar los aranceles y barreras a las importaciones de uno u otro país.

Pero el contenido más ilustrativo del acuerdo del ALBA está en el compromiso de que ambas partes trabajarán de conjunto, en coordinación con otros países

13 . Martínez, Osvaldo: “el dilema de la integración o la anexión”, En: José Angel Pérez García y Carlos Tablada, América Latina: de la integración del capital a la integración de los pueblos, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 113.

latinoamericanos para eliminar el analfabetismo de terceros países, utilizando métodos de aplicación masiva de probada y rápida eficacia; también, ambos gobiernos impulsarán el desarrollo de planes culturales conjuntos que tengan en cuenta las características particulares de las diferentes regiones y la identidad cultural de los dos pueblos, colaborarán igualmente en programas de salud para terceros países.

Bolívar, que vio la patria sin fronteras, ve a la América en ella. Chávez y Fidel siguieron su camino, erigiendo un pueblo más unido y una conciencia del poder posible. Ellos constituyen una amenaza, contra el proyecto norteamericano de conquistar el mundo. Bolívar no es solamente el padre de la justicia para Venezuela, lo es para el resto del continente. Constituye parte de nuestra memoria colectiva y sus más fieles discípulos –Chávez y Fidel- guerrearon denodadamente en aras de llevar a vía de hecho su sueño, la unidad latinoamericana.

Cuba y Venezuela se enfrentan hoy contra lo que ha significado y es el expansionismo norteamericano sobre nuestras naciones. Son ambos países paradigmas de rebelión neoliberal continental. Su política exterior adopta posiciones radicales al rechazar a través del ALBA la agresividad norteamericana. El ALBA es un referente de que en medio de este mundo unipolar puede consolidarse la hermandad, construyendo con ella una sociedad mejor. Con el ALBA se lleva un mensaje de justicia social, una vía alternativa para nuestros pueblos, de búsqueda de nuestra dignidad, de nuestras identidades.

Al mismo tiempo, como bien señala el destacado economista cubano Osvaldo Martínez: “El ALBA es un reto a la creatividad y la imaginación. No es un libro escrito en forma de manual para la integración latinoamericana que pretenda incluir todos y cada uno de los contenidos, técnicas y posibilidades de la integración”¹⁴. Otro factor a tener en cuenta es el relacionado con un eventual cambio en el sistema político de algún país miembro dentro del organismo, he aquí una posibilidad sobre la que los actores deben buscar vías alternativas.

14 . Ibidem, Ob, cit, p. 127.

El ALBA constituye una alternativa inteligente para ofrecer educación, salud, con visión revolucionaria. Esta se ha alzado como algo nuevo frente a las apetencias de Washington, pues se trata de una integración sin EE UU, desde abajo, y no haciendo del comercio y las inversiones el objetivo, sino el medio para mejorar la vida de los ciudadanos.

Conclusiones

En este sentido y posterior al análisis realizado consideramos oportuno señalar, que:

El pensamiento y el ejemplo de la acción de Bolívar mantienen una vigencia extraordinaria en el actual momento histórico que viven nuestros pueblos latinoamericanos.

En su pensamiento político hay muestras evidentes de un independentismo consecuente, cuya base era salvaguarda de los derechos inalienables de los latinoamericanos mediante la conformación de una Confederación de Estados Nacionales, basada en la unidad latinoamericana, como garantía de un desarrollo independiente. Con este fin organizó un ejército popular, multinacional e internacionalista como instrumento principal para su obra emancipadora ante el hegemonismo norteamericano y las amenazas de la reconquista española.

La emancipación latinoamericana y la unidad de sus pueblos, en toda su dimensión. Ese fue el sueño de su vida y pese a que no pudo verlo hecho realidad, la simiente aun esta viva en la tierra regada con la abnegación y el patriotismo de los que como él desean verlo hecho realidad. Por eso los latinoamericanos de hoy seguimos en la espera de este feliz momento.

La unidad de nuestros pueblos sigue constituyendo una proposición ineludible, para pagar la deuda contraída con aquellos que como el libertador lo sacrificaron todo a favor de la grandeza y el porvenir de nuestras naciones. Su obra esta inconclusa, los pueblos latinoamericanos continúan fraccionados, lo que los hace presa fácil de la prepotencia imperial, que los somete a los peores atropellos de forma intensiva y tenaz.

Imposibilita su persistencia y luchar por un mundo mejor solo será posible en la medida en que el pensamiento bolivariano no solo sea instrumento de lucha, sino escudo y espada de nuestros pueblos en contra de los despotismos de las oligarquías financieras y a favor de la paz, la integración y la prosperidad de los latinoamericanos.

La integración es una necesidad e imperativo que debe concebirse de manera integral, con un alto contenido político que acelere y profundice los vínculos económicos, culturales y sociales entre las sociedades que la componen. Tal integración debe seguir como principio: la construcción de sociedades con mercado y no sociedades de mercado, donde el trabajo humano sea un instrumento de satisfacción de necesidades y no un simple instrumento de obtención de capitales.

Bibliografía:

1. Colectivo de autores: *Cubanos hablan y cantan a Bolívar*. La Habana. Editorial José Martí, 2002.
2. Colectivo de autores: *Bolívar reflexiones y comentarios*. La Habana: Editorial Félix Varela, 2003.
3. Ibidem. *Panorama histórico de América Latina hasta 1918*. La Habana: Editora Pedagógica, 1966
4. Pividal Francisco: *Bolívar: pensamiento precursor del antiimperialismo*.

5. Simón Bolívar: Documentos. Colección Literatura Latinoamericana Segunda Edición Casa de las Américas 1975.
6. Dougherty, James E. y Pfaltzgraff, Robert L: "Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales", GEL, Bs. Aires, 1993.
7. Sunkel, Osvaldo: "Desarrollo e integración regional: ¿otra oportunidad para una promesa incumplida?", en Revista de la CEPAL - Número Extraordinario (50 Años), Santiago-Chile, 1998.